

ETAPAS DE LA VIDA



«Hay una temporada para todo, un tiempo para cada actividad bajo el cielo»¹.

En este mismo capítulo hay otras preciosas promesas:

«Dios lo hizo todo hermoso para el momento apropiado».

Ya sea que te encuentres en una buena etapa o en una difícil, puedes estar seguro que forma parte de algo que se volverá hermoso.

«Él sembró la eternidad en el corazón humano, pero aun así el ser humano no puede comprender todo el alcance de lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin»².

Quizás ya tienes idea de cómo quieres que sea tu vida. Pero no puedes descifrar todo lo que Dios hará por ti desde el comienzo hasta el fin de tu existencia.

Sin importar cómo te sientas en este momento, o en qué etapa de la vida te encuentres, probablemente esperas que surja algún cambio, porque las etapas vienen y van.

Cuando Salomón escribió las anteriores escrituras, dio un ejemplo de las etapas y maneras en que nuestra vida puede cambiar:





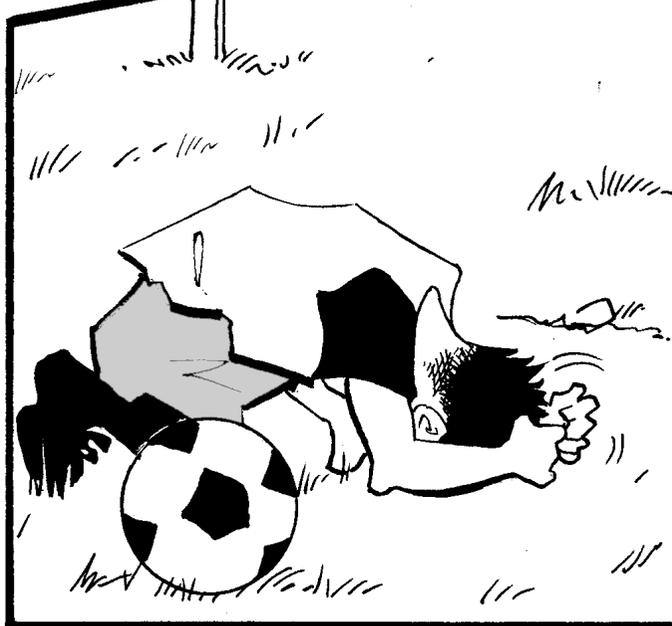
tiempo de hacer duelo

y tiempo de bailar,



tiempo de buscar

y tiempo de perder,



tiempo de guardar

y tiempo de tirar,





tiempo de rasgar



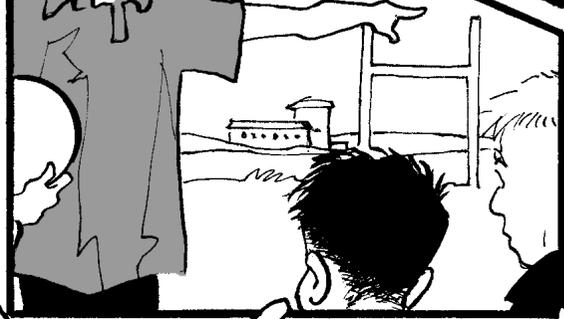
tiempo de callar



tiempo de amar



y tiempo de coser,



y tiempo de hablar,



tiempo de aborrecer,



tiempo de guerra



y tiempo de paz³.

Estas etapas también se repiten, y en ocasiones vienen por ciclos. Por ejemplo, cada año el granjero planta su cosecha en primavera y la recoge en otoño. Él no se pone nervioso por tener que plantarla un año más. No grita frustrado: «¡Ya lo hice el año pasado! ¿Por qué tengo que hacerlo otra vez?» En el otoño cuando es tiempo de recoger la cosecha, no piensa: «¡Bien! ¡Ya nunca más tendré que hacerlo!» El granjero sabe que el ciclo se repite cada año, y lo acepta sin problema.

Notas a pie de página:

¹ Eclesiastés 3:1 (NTV)

² Eclesiastés 3:11 (NTV)

³ Eclesiastés 3:2-4, 6-8 (RVR1995)

Cuando pasas por las diversas estaciones del año, y digamos que estás en el verano, quizás te olvides de lo frío que puede ser el invierno. Lo mismo ocurre con las etapas de la vida. Cuando pasas por épocas tristes, a veces es difícil recordar que por lo general disfrutas de mucha felicidad en tu vida. Cuando surgen desilusiones, es muy fácil olvidarse de todas las cosas que salieron bien.

Para Dios, una etapa no es más valiosa que otra. Él utiliza cada época de nuestra vida para que se lleve a cabo Su propósito.

Tu vida no está exenta de épocas buenas y malas. Y tampoco es una excepción a la promesa de que, en Su tiempo, todo será hermoso.



Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Paciencia-2c

Texto: Mara Hodler, publicado por primera vez en Just1Thing.

Ilustración: Jeremy. Diseño: Stefan Merour. Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2016